



NO

JUEVES 29 DE ENERO DE 2009. AÑO 16. N°889.  
SUPLEMENTO JOVEN DE **Página 12**

NO

NO

NO

NO

NO

**LIDL**  
SCOTLAND  
WHERE  
QUALITY IS  
**CHEAPER!**

**INFLATION  
BUSTERS!**

## EL FIN DE LA MATINE

Franz Ferdinand se  
aprovisiona antes de salir  
a conquistar el mundo  
por tercera vez...  
para ponerlo a bailar.







# DesIntoxicados

EN SU PRIMERA ENTREVISTA TRAS SU PARTIDA DE LAS HUESTES DE PITY ALVAREZ, EL BAJISTA Y EL TECLADISTA HABLAN DE SU NUEVO (Y MUY INTERESANTE) PROYECTO. Y TAMBIÉN DAN SUS RAZONES PARA EL ADIÓS A INTOXICADOS, SIN TAPUJOS: “NOS FUIMOS POR LA FALTA DE MÚSICA, POR CÓMO SE MANEJÓ LA PLATA, PORQUE A PITY SÓLO LO VEÍAMOS ARRIBA DEL ESCENARIO Y PORQUE ÉL ESTÁ ENFERMO”.

POR ROQUE CASCIERO

Jorge Rossi se ríe seguido y se lo nota ansioso por contar de qué va Manto, el proyecto que comparte con Adrián *Burbujas* Pérez. Se trata de dos ex Intoxicados que, como antes había hecho el guitarrista Felipe Barrozo, decidieron desintoxicarse antes de que el parate llegara obligatoriamente por el regreso de Viejas Locas. Jorge y Adrián no fueron al show en el Polideportivo de Mar del Plata y no estarán en Cosquín al costado de Cristian *Pity* Alvarez, como tantas noches antes. Adrián, que también fue tecladista de Viejas Locas, parece aliviado, como si finalmente se hubiera sacado un peso de encima. El es quien manipula una notebook (fondo de pantalla: foto de los Beatles en blanco y negro) en la que están almacenados los temas que Jorge empezó a componer casi como catarsis de la situación que atravesaba en Intoxicados. “Tenía diez o doce canciones y Burbu se copó en que les hiciéramos arreglos, así que empezamos a juntarnos más seguido”, cuenta el bajista, ahora devenido cantante y guitarrista. “Y entonces Jorge empezó a componer un tema atrás del otro, y cada vez mejores”, apoya su compañero.

—Pero, ¿pensabas en un proyecto nuevo o eran canciones que podían ser para Intoxicados?

**Jorge:** —Podrían haber sido para Intoxicados. A Pity le mostré muchas y le gustaron *Noche con amigos* y *De la guitarra...* Pero después llegó un punto en el que no ensayábamos nunca, ya lo de Intoxicados no era algo musical, entonces nos juntamos con algunos chicos del barrio que nos hicieron la gamba y fuimos a una sala. En Intoxicados dejamos de ensayar y necesitaba seguir porque estaba quedándome como músico. Si tocábamos dos veces por mes, ¿qué hacía en mi casa el resto del tiempo?

**Adrián:** —Por eso pintó la juntada. Y como teníamos los elementos básicos, tomó forma rápido.

Jorge y Adrián no podían hacer un disco solos, así que aceptaron la oferta de María Eva Albistur (ex bajista de Joaquín Sabina) para grabar los bajos. Ella, que había incentivado a Jorge para que hiciera el disco, acercó al baterista Fernando Samalea (Charly García, Gustavo Cerati). Con el Negro García López ya había una relación porque subía seguido a tocar con Intoxicados. Además, Jorge y Adrián producen el próximo disco del violero, entonces fue fácil coronar con él el *dream team* que grabó el primer álbum de Manto. “Lo que aprendimos al lado de ellos es increíble, ojalá nos vaya bien para poder retribuirles todo lo que pusieron en nuestro disco. Fernando venía a ensayar a Lugano y cayó a la grabación con tres baterías distintas, hiperprofesional”, recuerda Jorge.

En vivo, García López seguirá como guitarrista, pero la batería y el bajo quedarán en manos de los ex Turf Fernando Caloia y Nico Rispico, respectivamente. Por el momento, el primer álbum de Manto está en las gateras mientras los músicos negocian la mejor forma de publicarlo, pero ya circula un EP con cinco canciones. Y ahí la voz rockera de Jorge, rasposa pero melódica, va al frente sobre melodías bien construidas, embellecidas por arreglos elaborados y efectivos. Cero dispersión intoxicada, más bien canciones con estribillos clásicos. “Mi búsqueda era estar en contacto con la música”, continúa Jorge. “Para mí, grabar una toma en casa es lo mismo que tocar en Cosquín, porque hago música. Con la enfermedad de Alvarez y también mía —porque hubo un momento en que estuve mal, lo mismo que la mayoría de los chicos de Intoxicados—, Adrián me hizo la gamba y empezamos a hacer canciones. Creo que el aburrimiento te lleva a hacer cosas que no querés, te confunde, terminás haciendo boludeces. Necesitaba estar enfocado en algo. Y cuando la gente escuchaba los temas nos decía que teníamos que hacer un disco. Además noté que muchas de las letras tenían que ver entre sí.”

—¿Qué tienen que ver?



**Jorge:** —Hay muchas que hablan de espacio y tiempo. Por eso, al primer disco quiero ponerle **De velocidad, de tiempo y de espacio**. Por despacio... (*se ríe*).

—¿Por qué querías hablar de esos temas?

**Jorge:** —Porque vivía en la incertidumbre. ¿Estoy o no estoy? ¿Soy parte o no? ¿Qué pasará?

**Adrián:** —La incertidumbre estaba siempre: no sabíamos cuánto íbamos a tocar por mes, cuánto íbamos a cobrar...

**Jorge:** —Lo de la plata fue una de las causas por las que nos fuimos del grupo, porque nunca tuvimos la seguridad para estar tranquilos para hacer música. Adrián tocó en Viejas Locas y en Intoxicados, llevamos más de quince años haciendo esto en bandas que siempre sonaron...

**Adrián:** —Y no podemos salir del alquiler, loco. Ojo, no quiero decir que el que la hizo no se la merezca, pero nosotros también la peleamos.

—¿Por qué tomaron la decisión de no ir a Mar del Plata?

**Jorge:** —Veía que la cosa ya no iba, hacía dos años que Pity no venía a mi casa, ni yo iba a la suya, por ahí me enteraba de que había tocado en Córdoba con otra banda... Y en un momento me enteré de que Pity iba a volver con Viejas Locas. Le pregunté si él estaba enojado porque yo había armado Manto y me contestó que no, pero que tendría que haber avisado. El tema es que empezaron las faltas de respeto totales hacia nosotros, subestimaciones, ver que él estaba hecho bolsa y algunos le hacían bandera de que estuviera así... El lunes anterior al show en Mar del Plata se pudrió mal, hubo peleas serias.

—¿La vuelta de Viejas Locas influyó para que se fueran?

**Jorge:** —No. Con Fachi tengo la mejor, no sé cuál era el raye de Pity, aunque sí sabíamos que íbamos a estar uno o dos años sin laburar. Entonces, no sé por qué le molestaba que hiciéramos este proyecto... Además empezamos Intoxicados siendo socios

y en la mitad del camino él cambió todo. Desde hace dos años, Pity era el que arreglaba todo y nosotros íbamos a tocar como contratados por él.

**Adrián:** —Socios en las pérdidas y no en las ganancias...

—Algo parecido dijeron los ex integrantes de Viejas Locas en su momento. Adrián, vos estabas ahí...

**Adrián:** —Y sí... Igual, yo era pendejo, estaba medio de costado.

**Jorge:** —En resumen, nos fuimos por la falta de música, por cómo se manejó la plata, porque a Pity sólo lo veíamos arriba del escenario, y porque él está enfermo y capaz que hacer este corte provoca que la gente tome conciencia de que tiene que ayudarlo un poco más. Me comentaron que en las páginas de Internet decían: “Qué Viejas Locas, ni qué Intoxicados, que vuelva Cristian Alvarez”. Eso está buenísimo.

—En Mar del Plata, Pity habló de traición...

**Jorge:** —¿Quién habla de traición? La mafia. Yo soy músico, no mafioso. Cuando hablé con él por teléfono me dijo que no tocar era una traición y le contesté que no podía decirme eso cuando sólo lo veía arriba de un escenario, mientras que antes nos juntábamos hasta para hacer las escenografías.

—Por otra parte, ustedes se enteraron de la vuelta de Viejas Locas por televisión.

**Jorge:** —Exactamente eso es lo que le dije, también. No sé, Pity está mal.

—¿Cómo hiciste vos para dejar de estar mal?

**Jorge:** —Tengo a mi familia, que es fundamental, y a muchos amigos que me ayudaron a rescatarme. Y hacer este proyecto con Adrián fue importantísimo, porque hice catarsis de mi locura en las canciones.

—¿Volverían a tocar con Pity?

**Jorge:** —Nunca digo que no, pero él tendría que estar muy bien. Tendría que ser el Cristian que venía a mi casa a charlar, porque como está ahora no podríamos hacer música. Y a nosotros nos interesa exactamente eso; nuestra única arma son las canciones.

*\* Manto toca gratis el domingo a las 20.30 en Costanera Sur junto a Don Vilanova.*



POR DANIEL JIMENEZ

Desde que los Franz Ferdinand aparecieron pidiendo que los sacaran a pasear, nada fue lo mismo: los escoceses patearon el tablero hace seis años con un hit irresistible para “hacer bailar a las chicas” llamado *Take me out*. A partir de ese momento, Franz Ferdinand acompañó su rock de guitarras secas y cortantes con un “concepto estético y visual que atraviesa las últimas tres décadas”, como le gusta decir al cantante y guitarrista Alex Kapranos. Aquel bosquejo de tres canciones unidas en una misma pieza frenética sacó definitivamente a los cuatro de Glasgow del circuito under y los proyectó al mundo, sobre el cual hoy hacen equilibrio para no caerse ni perder la cabeza debido a su actual status de “estrellas de rock”. Entre giras interminables, cientos de entrevistas, flashes, aeropuertos, columnas gastronómicas (el vocalista fue colaborador del diario británico *The Guardian*) y alguna que otra borrachera, el cuarteto lanzó el martes **Tonight: Franz Ferdinand**, su tercer álbum, luego de cuatro largas temporadas sin novedades en las bateas.

“Uno de los principales objetivos que nos pusimos fue tratar de sonar diferente al disco anterior, que de por sí tenía un sonido marcadamente rockero”, explicó Kapranos en una entrevista reciente. “Uno nunca quiere hacer un álbum que suene como el último que hizo. Nosotros decidimos primero ‘lo que no queremos hacer’ antes que ‘lo que sí queríamos hacer’. Queríamos llegar a un nivel de inconciencia que no nos permitiera pensar demasiado en todo aquello, porque somos una banda que se basa en la espontaneidad. Así que nos colgamos a zapar para ver qué sucedía. Creo que, como músicos, ahora estamos tocando muy bien y eso nos ayuda a explorar nuevos territorios.”

Si bien FF conquistó el éxito mucho antes de la salida de **You Could Have it so much Better with Franz Ferdinand**, su segundo trabajo, la fama y la fortuna encontró al bajista Bob Hardy, al violero Nick McCarthy, al baterista Paul Thomson y al propio Alex con 30 y pico, con el *background* necesario de conciertos en antros de mala muerte. Y aunque uno imagina que no tendrían ganas de volver a esos sitios ni para una visita guiada, ellos pensaron distinto: “En los últimos años, mientras estábamos grabando, decidimos dar shows en muchos lugares pequeños, porque es así como más disfrutamos: tocando en sitios chicos y en sótanos húmedos. Por eso creo que el disco fue hecho para ser escuchado en lugares como Heaven, una hermosa y pequeña discoteca de Londres. Luego, pasar esas canciones a espacios más amplios y de mayor convocatoria, como un festival, se logra a través de una progresión natural. Como instrumentistas somos muy intuitivos y siempre tratamos de tocar de acuerdo con el tamaño del lugar, lo cual se vuelve un desafío cada noche”, confiesa uno de los frontmen del rock anglosajón con los conchabos más diversos.

Sí, porque previo a su debut como rock star Alex estudió teología, manipulación de alimentos, chef, barman y hasta fue promotor de conciertos en Glasgow (fue el primer *empresario* que logró que Mogwai tocara en esa ciudad). Diferentes disfraces que cayeron cuando *Take me out* invadió las radios de todo el planeta. “En todo este tiempo ganamos el Mercury Music Prize, tres Brit Awards, llegamos a los estadios y seguimos siendo independientes (FF pertenece al sello Domino), es por eso que creo que significamos el reverso de los ‘90. Entonces se hacía rock con instrumentos electrónicos, algo que siempre me resultó fastidioso. Ahora se apuesta más por hacer electrónica con instrumentos reales, lo cual es mucho más interesante”, aseguró el vocalista de ascendencia griega.

En muchos sentidos, **Tonight** es la continuación casi lógica de **You Could Have it so much Better**, un disco que se escribió y grabó en poco más de dos semanas. La extensión natural y en partes iguales de ligera oscuridad, pulso bailable y guitarras-guillotina que caracterizó al cuarteto en sus dos primeras expediciones discográficas. A diferencia de sus trabajos anteriores, Franz Ferdinand evidencia aquí una notable maduración en su forma interna de construir canciones, producto de la experiencia acumulada y los años en la ruta, especialmente los últimos cuatro inviernos, cuando el grupo pareció correrse del ojo público e intentar parar un poco la pelota. “Nunca dejamos de trabajar, salvo por unos meses después del tour de nuestro segundo disco”, explicó Thomson. “Necesitábamos un descanso. Algunos de nosotros hemos formado una familia y necesitamos practicar nuestra paternidad! Además, nos pasamos casi dos años en nuestro nuevo estudio en Glasgow, que es un viejo edificio victoriano que encontró Nick. Construimos el estudio, trajimos los aparatos de los Estados Unidos y ahí nos pusimos a escribir las nuevas canciones.”

El descanso primero y el encierro más tarde provocaron que el cuarteto recobrara el interés por meterse de lleno en el proceso de grabación. “Nos sentamos y dijimos: ‘¿Cómo podemos hacer para que tal sonido de



LOS CUATRO DE GLASGOW VUELVEN CON UN DISCO NOTABLE

# Esta noche toca FRANZ

La banda más *arty* del nuevo milenio, que llevó a estadios el rock bailable con guitarras filosas, publica **Tonight**: sintetizadores, postpunk, bajos funky y lejanos tambores tribales también le hacen espacio a algún toque de psicodelia o una balada acústica. Pero el objetivo, otra vez, es “hacer bailar a las chicas”. Y Franz Ferdinand sabe cómo hacerlo.

guitarra pase volando por arriba de tu cabeza?”. Entonces pusimos los amplificadores detrás de las guitarras y los movimos a través de un largo pasillo. Nick se subió hasta el techo e intentó conseguir un ‘efecto doppler’ similar al de una sirena. Lo probamos durante cinco horas y descubrimos que el ‘doppler’ no aparecía, pero que sí sonaba como una guitarra moviéndose sobre tu cabeza. Cuando finalmente lo definimos, lo usamos en *What she Came for*”.

Antes de entrar al estudio, la banda intentó contratar a Brian Higgins, de Xenomania, colectivo sónico y musical que escribe y produce para Sugababes y auténtica “máquina de hacer éxitos” de Girls Aloud. Se juntaron, trabajaron, probaron, experimentaron, consensuaron y, finalmente, cancelaron las sesiones y abandonaron el proyecto. ¿Por qué? “Porque en el fondo eran unos indies”, se lamentó Kapranos. “Lo de Xenomania fue un experimento. Nosotros queríamos trabajar con Brian, y lo hicimos. Lo disfrutamos y la pasamos bárbaro, pero sus métodos no encajaban con los nuestros, así que decidimos no seguir.

Xenomania es en realidad Brian Higgins y un grupo de otra gente que escribe canciones... ¡que es justamente lo que hacemos nosotros! Y confieso algo: en mi vida me había puesto a pensar en Britney Spears, y en el momento en que vi que estaba prestando atención a sus discos y a su vida, decidí que aquello iba mal. Nick estudia jazz y graba discos raros... No podía hacerle eso.”

Con esos motivos en mente, el cuarteto cambió de caballo en la orilla del río y apuntó a Dan Carey, el hombre detrás de las perillas de Hot Chip. Y así la fórmula Doble F vuelve a funcionar en **Tonight**. Porque Paul Thomson es uno de los bateristas más precisos y seguros del rock inglés, porque tanto Hardy como McCarthy juegan para el equipo y porque Alex Kapranos es irremplazable. Al menos en el universo Franz Ferdinand, su elegancia vocal y su encanto cool y aparentemente despreocupado son el nervio central a través del cual se expanden las vibraciones de los cuatro jinetes de Glasgow. Piezas como *Turn it on*, *Send him away*, *What she Came for* o *Live Alone* permiten lucir su estilo académico y sobrio de locutor de la BBC, con pronunciación clara y correcta. Una criatura

sofisticada concebida de una relación no reconocida entre Bryan Ferry e Iggy Pop, con la suficiente inteligencia para entender el negocio y no marearse ante la inequívoca realidad que lo encuentra como uno de los jóvenes millonarios más grandes de Escocia.

Postpunk, disco, funk, lejanos tambores tribales y cierto aire de suspenso de film policial en blanco y negro rodado en Europa del Este envuelven a **Tonight**, que entre tanta burbuja bailable tiene lugar para la psicodelia en *Dream Again* y baja la persiana con la acústica y somnolienta *Katherine Kiss me*, plegaria intimista que se esfuma entre una guitarra con olor a madera y un piano distante. Elementos que, esparcidos en las tres producciones, no son ajenos a la atmósfera de los escoceses, pero que aquí asoman en menor medida que en **You Could Have it so much Better** y el posterior EP **Eleanor Put your Boots on** (que incluía una versión desenchufada de ese tema).

“El otro día, durante una entrevista radial, habíamos sobre *Ulysses*, el primer corte de **Tonight**, y el tipo nos decía: ‘Realmente me gusta la canción, pero es un poco rara’. Buenísimo, porque debería ser así, no debería sonar como las otras canciones que pasan en esa radio. ‘Sí, es verdad, esto no suena como sus otras canciones’, dijo el tipo. Claro, está en lo cierto, no suena igual”, planta bandera Kapranos. De todos modos, reconoce no tener una manera especial de encarar cada álbum sino que la música de Franz Ferdinand es producto de lo que les resulta más atractivo en el momento de concebirla. Según sus palabras, la gente piensa que ellos trabajan “de acuerdo con una especie de manifiesto o con una agenda, como enteoría deberían hacer todos los artistas. La gente tiene esa idea del arte y de que las canciones provienen sólo de un recurso intelectual, lo cual no es cierto”.

El cantante asegura que no tiene una fórmula para escribir un hit: “Nosotros experimentamos un montón y nos pasamos muchos años recolectando todas esas formas distintas de hacer sonidos, de los cuales muchos están en el sonido de **Tonight**. Desde una vieja mesa de mezcla hasta un sintetizador Polybox, pasando por un compresor Red Stripe; cosas que no encontrarías en un disco contemporáneo”. Su explicación es más que acertada. Porque **Tonight** es atravesado por aisladas experimentaciones sonoras e impulsos electrónicos, que en ningún momento desvían el clásico concepto de rock garagero de Franz Ferdinand, pero que suman un nuevo color a la paleta de grises que de por sí maneja el cuarteto.

El guitarrista Nick McCarthy asume la responsabilidad de la llegada de chiches tecno y se mantiene alerta sobre los aparatos más novedosos. De hecho, fue él quien sugirió el final roto y electroclash de *Lucid Dreams* e introdujo el ritmo tribal de tambores inspirado en los Konono Nº 1 —un colectivo congoleño que vale la pena conocer— en *Can’t Stop Feeling*. Su obsesión, está claro, son los teclados de la línea Moog; instrumentos que gozaron de buena reputación en los ‘70, cuando eran los fetiches predilectos de Keith Emerson y Rick Wakeman, glorias jurásicas de Emerson, Lake & Palmer y Yes, respectivamente. “Nos ponemos muy calientes con los sintetizadores”, bromea Nick. “Las diferentes influencias que tenemos y todo lo que cada uno escucha hacen más fuerte a la banda y nos acercan más, porque todo lo que viene del exterior siempre aporta nuevas visiones”, reconoce el guitarrista.

Kapranos, quien pasó gran parte de 2007 en Vancouver trabajando como productor de **Men’s Needs, Women’s Needs, Whatever**, tercer álbum de los ingleses de The Cribbs, entiende la importancia de abrir el juego y contagiarse de nuevas ideas: “Sé que el tiempo que pasé en Canadá junto a The Cribbs fue muy vigorizante para mí y también para mis compañeros, porque después de estar unas cuantas semanas con otra gente, volvés a tu propia banda y estás abierto a trabajar con ellos otra vez. Estás inspirado y tenés conceptos frescos”.

Aunque parezca difícil de creer, el baterista Paul Thomson asegura que el plan maestro de Franz Ferdinand es, justamente, carecer de uno. “Nos pasamos muchos años tratando de olvidarnos de nuestro sonido para hacer este nuevo disco. Y creo que pudimos lograrlo.” Y en esa falta de objetivos a largo plazo y diseño de estrategias, Kapranos sostiene que el rock ha encontrado formas modernas de provocar, que no necesariamente vienen de la mano de la salida de un álbum: “Me pareció una idea genial escribir columnas y un libro sobre gastronomía sin ser un crítico gastronómico. Siento que en el fondo hay más transgresión en eso que en tirar un televisor por la ventana”. ■ ■ ■





# “Mi viejo es una de nuestras canciones favoritas”

Sorpresas de la globalización: el dúo neoyorquino que sale de gira con Franz Ferdinand y remixa a Björk se declara fan de Leo Dan y usa el nombre de una canción de Piero para titular una propia. Las buenas ondas son así.

**POR R.C.**

—Algunos de los temas de su último álbum tienen títulos en español, como *Mi viejo*, que también es el nombre de una canción muy famosa aquí.

**Evan Mast:** —Claro, de Piero. Es un homenaje a esa canción... —Me están jodiendo.

**Evan:** —No, en serio, es una de mis canciones favoritas. No sé nada de Piero, pero tiene una voz muy dulce. Hace un par de años me copé mucho con Leo Dan porque una amiga que vivió en Honduras tenía un CD...

**Mike Stroud:** —Y ahí estaba también *Mi viejo*, así que durante un tiempo pensamos que era un tema de Leo Dan.

El diálogo es absolutamente real, lo irreal fue la situación de hablar sobre Piero y Leo Dan con dos neoyorquinos que están entre la crema del rock electrónico, que giraron con Franz Ferdinand, Interpol, Daft Punk y The Killers, y que han remixado a Björk, entre muchos otros. Pero la globalización produce esta clase de sorpresas, ¿no? Evan Mast (bajo y sintetizadores) y Mike Stroud (guitarra) son los integrantes de Ratatat, y pasaron por Buenos Aires en escala hacia Mar del Plata, donde el fin de semana pasado le pusieron música al lanzamiento de SoBe, la nueva bebida energética de Pepsi. Y aunque no hubo show porteño, prometieron otra visita a mediados de año, porque tienen una gira sudamericana en los planes.

**LP3**, el tercer y más reciente álbum de Ratatat, es una buena muestra de cómo trabajan estos tipos en la intimidad: como por primera vez habían accedido a un estudio, además de grabar capas y capas con sus instrumentos habituales incorporaron un clave y percusión africana. “Tener todos esos sonidos nuevos nos provocaba una gran excitación, así que pudimos resolver todo rápido. Además, hacía rato que no grabábamos nada porque estuvimos un año y medio de gira, entonces estábamos listos para grabar otra vez”, explica Stroud. Y Mast complementa: “Nunca escribimos las canciones antes de grabar, lo único que tenemos es un puñado de beats y alguna melodía, entonces construimos el disco en el proceso de grabación. Supongo que tenemos la esperanza de que algo va a salir (*risas*)”.

Pero las capas de sonido que graban en los discos no pueden ser reproducidas en vivo, lógicamente. “Tratamos de tocar las partes más importantes de cómo suena la canción, las melodías, y tenemos los beats y algunas capas sonoras grabadas, pero siempre suena diferente que los discos. De hecho, eso también nos motiva a cambiar los temas, tanto para sorprender al público como para mantener nuestro interés”, confiesa Mast, quien califica de “un complemento” a los videos que utilizan para cada canción en los conciertos. “Igual nos movemos mucho y tratamos de entregar un show divertido de ver, no es que nos quedamos parados como *geeks* electrónicos ni nada de eso”, se ríe Stroud. —¿O sea que no sienten como una restricción ser sólo dos en vivo?



CECILIA SALAS

**Mast:** —En realidad no, porque ya asumimos que es imposible reproducir los discos en vivo, incluso si contáramos un ensamble de instrumentistas. Por otra parte, hay algo positivo en el hecho de ser sólo nosotros dos los que nos hacemos responsables de todo en el estudio, así que nos parece muy natural y apropiado presentar las canciones en vivo del mismo modo.

—**En algún momento dijeron que les gustaría armar un ensamble...**

**Mast:** —Claro, pero necesitamos más guita (*risas*).

**Stroud:** —De a poco nos acercamos a poder concretar esa idea, al menos para las giras en Estados Unidos.

—**Vos giraste con Ben Kweler y Dashboard Confessional. ¿Es diferente trabajar en este formato?**

**Stroud:** —La mayor diferencia para mí es que estas canciones las creamos nosotros, no es que estoy de gira con la banda de otro. Siempre había querido tener una banda propia en lugar de sentirme empleado. En términos musicales, al no haber baterista es muy diferente porque se pierde cierta espontaneidad, pero no me preocupa demasiado.

**Mast:** —Supongo que por no tener batería es que dicen que somos una banda de música electrónica. No creo que lo

seamos, aunque sí usamos muchas de las técnicas de esa música. Pero también usamos guitarras y bajos, así que es una mezcla de ambas cosas. Incluso las bandas que hoy se consideran totalmente rockeras usan técnicas de grabación de la música electrónica, como cortar y samplear en el estudio. Hay muchas que hacen copy y paste de un riff en lugar de tocarlo un montón de veces. Por eso creo que hay todo un crossover y que los rótulos aparecen después de los hechos, cuando los periodistas tratan de organizar las ideas.

—**Cuando empezaron, Ratatat era un proyecto casi casero, pero enseguida empezaron las grandes giras y el reconocimiento. ¿Eso cambió su visión para trabajar?**

**Mast:** —Cuando hicimos el primer disco pensábamos que

era música para nuestros amigos y algunos pocos más, pero ahora sabemos que mucha gente va a escuchar lo que grabemos. Eso es un poco extraño, pero no creo que haya cambiado nuestro enfoque: hacemos música, como antes, como siempre.

**Stroud:** —Uno recién piensa en el público cuando terminó de grabar, cuando es el momento de poner títulos y todo eso. Antes simplemente somos nosotros dos divirtiéndonos en un lugar sin pensar en nada que no sea generar sonidos. Siempre fue así.

—**Bueno, pero no pueden ser tan inocentes como al principio.**

**Mast:** —No, claro. Apenas empezamos a hacer giras nos dimos cuenta de que la gente reacciona mejor con nuestras canciones más rítmicas, pero no podemos ponernos como objetivo hacer más temas así: si no estamos del ánimo adecuado, no va a salirnos. Sabemos que es mejor trabajar con lo que tenemos en el momento y no forzar las cosas.

**Stroud:** —Además, si trabajamos con una canción muy melódica, seguro que dos días más tarde vamos a meterlos con algo rítmico. Es nuestra naturaleza.

## 50 FORMATOS DE RADIOS GRATIS



[www.la100.com.ar](http://www.la100.com.ar)









# Patchanka

## ¿Y qué tal si salimos...

... todos a rockear? El Servicio Meteorológico Nacional anuncia fuertes corrientes de aire visceral provenientes del GBA con el show de Palo Pandolfo, esta noche, en el Centro Cultural Victoria Ocampo (Matheu 1851, Mar del Plata). Si tus vacaciones son en Buenos Aires, tenés varias opciones gratuitas en los conciertos que organiza la Secretaría de Cultura porteña: en Parque Roca (Roca y Escalada), el viernes tocarán Los Cafres, Dread Mar-I y Satélite Kingston; el sábado Las Pastillas del Abuelo junto a La Franela y Pablo Guerra; y el domingo Miranda!, Dante y Hana. En Costanera Sur también habrá conciertos: el sábado estarán Iván Noble y Francisco Bochatón, y el domingo Don Vilanova y Manto (ver página 3). Se recomienda llevar un buzo para enfrentar la típica refrescada nocturna veraniega.

## ¡Paren las rotativas, actualicen la página!

Bowie graba, Franz Ferdinand regala, Gollum rockea...

Un enjambre de primicias rockeras perforan la epidermis del NO. Atención duques blancos: en medio de desmentidos rumores de que podría “resucitar” a su personaje de Ziggy Stardust, David Bowie volvió a entrar a un estudio después de seis años para registrar un nuevo disco, y eligió hacerlo en la ciudad de Berlín, donde ya grabara su clásica trilogía compuesta por **Low**, **Heroes** y **Lodger**. Atención hobbits: se viene un documental sobre la vida de Ian Dury, y el papel del fallecido protopunkrocker será interpretado por el actor Andy Serkis, quien fuera la base para el personaje de Gollum en **El Señor de los Anillos**. Atención electro-rockers: Richter lanza su cuarto disco, **Fin del mundo**, que tendrá edición simultánea en la Argentina, México, Colombia y España, y para el que acaban de estrenar nuevo video para la canción *Corte de luz*. Más noticias, el 5 de febrero en esta misma página.

## ArteFUE

A veces la gesta del rock requiere una visita al cine. Es el caso de *The Beatles Get Back Sessions*, la película con el icónico último show en vivo de los Beatles, en la terraza de las oficinas de Apple, en Londres. Rodada hace 40 años, incluye material de estudio, de sala de ensayo y varias tomas de aquel concierto a cielo abierto, con prueba de sonido y todo (ojo, es un documental, no confundir con la película *Let it Be*). Hay dos funciones mañana (a las 20 y a las 22) y otras dos el domingo (a las 18 y a las 20) en el ND Ateneo, Paraguay 918. El **NO** recomienda prestar atención al impermeable rojo que usa Ringo Starr y al tapado de piel que tiene John Lennon. ¿No parece el vestuario de Cucho, de Los Auténticos Decadentes?

## Golpeando las puertas de Ezeiza

Vienen Manu Chao, No Use For A Name, Circle Jerks...

Ojalá que los empleados de Migraciones hayan descansado bien durante sus vacaciones, porque los espera otro año agitado en cuanto a visitas rockeras. **Pasaporte 1:** Manu Chao anunció un nuevo paso por la Argentina, para presentar su disco **La Radiolina** en Córdoba (noche *bonus* del Cosquín Rock, el 27 de febrero), en Mendoza (1º de marzo) y en el Club Ciudad de Buenos Aires (5 de marzo). **Pasaportes 2, 3, 4 y 5:** los punks californianos de Circle Jerks tocarán el 6 de marzo junto a Massacre en El Teatro de Flores, mismo escenario en que los también punks –pero melódicos– de No Use For A Name se presentarán el 5 de abril. Y hay dos punks más en camino; The Adicts (27 de marzo en Súper Rock) y Less Than Jake (24 de abril). **Pasaportes 6, 7, 8 y 9:** se confirmaron cuatro visitas metaleras; las de Silverstein (12 de febrero, Súper Rock), As I Lay Dying (3 de marzo, mismo lugar), Story Of The Year (4 de marzo, también en Súper Rock) y Morbid Angel (5 de marzo, El Teatro de Flores). ¡Vamos que se terminó la crisis financiera internacional, carajo!

## Circo rumano

Título: Slash va a juicio por las partuzas.

**Protagonistas:** Slash (rocker fiestero y legalista), Sotheby (agencia de remates). **Palabras clave:** descontrol, inmobiliaria, multitud, bardo, vecinos, fortuna, “jeringas por el piso”, “multa de estacionamiento”, “industria del juicio”. **¿Qué pasó?:** El mejor guitarrista desde Jimi Hendrix (en lo que respecta a los rulos), Slash, demandó a la empresa a la que le había comprado una casa en 2006 porque el inmueble no resultó apropiado para “dar grandes fiestas”, que era lo que el ex Guns’n’Roses había solicitado cuando la adquirió. Parece que la mansión era más chica de lo previsto y está ubicada en una calle de Los Angeles en la que no se puede estacionar, lo que trajo problemas a Slash, que había comprado esa propiedad especialmente para organizar fiestas masivas. El **NO** reclama que la Justicia norteamericana se ponga los pantalones largos y defienda los derechos del consumidor; en especial de un consumidor como Slash.

## Un día más o menos como hoy...

... saquémonos la careta, fue un día como el próximo martes: 3 de febrero, pero de 1959, dos representantes de la fauna megalítica de la prehistoria rockera, Buddy Holly (el creador de la estética de rocker-nerd que décadas después usufructuara, por ejemplo, Graham Coxon) y Ritchie *La Bamba* Valens morían en un accidente aéreo, en Iowa, Estados Unidos. Pero a no confundirse: la calle y el partido de Tres de Febrero, en la Argentina, no aluden a aquella tragedia para el rock sino a una tragedia para Juan Manuel de Rosas: la batalla de Caseros, de 1852.

## Roc(k)cionario

**Salvaje** (adjetivo). Fuera de todo control o dominio. Ejemplo: “Nada que pueda leerse en un libro se arrima a lo que fueron mis días salvajes, mi fin de semana perdido” (Andrés Calamaro, revista *THC*, enero de 2009). **J.A.**

# Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo dibujos: bernet

